

El don del cacao y la cosmovisión de los Bri Bri

Sibu es el creador de todo, el arquitecto, es el niño que propone juegos y experimenta viendo que es lo que ocurre.

Sibu es el perezoso, que desde su hamaca celestial donde permanece todo el día manda a otros seres a realizar las tareas. Él sabe perfectamente que animal, dios o diosa es el adecuado para cada trabajo.

Sibu creó el mundo lleno de riquezas, comidas, materiales, herramientas y medicina. Por último creó a los Bri Bri de las semillas del maíz y creó el Usure, la casa cónica para que vivieran (ésta es otra linda historia). Cuando terminó con la creación Sibu dijo: "Os he regalado todas las cosas en la madre naturaleza para que las cuidéis y las uséis para vivir, os he dado toda la sabiduría. No me pidáis ayuda o sabiduría, no lo necesitáis, yo estoy en vosotros y en todas las cosas a vuestro alrededor. No uséis mi nombre en vano o os maldeciré." Los Bri Bri no tienen días de culto y oración. La gratitud y la conexión, el respeto y la comunicación con la madre naturaleza están en cada acto. Se dice que un Bri Bri que no sienta el amor a la madre naturaleza no puede llamarse Bri Bri a sí mismo sin importar su piel ni su linaje.

Cuando Sibu observó su creación sintió la necesidad de dar un regalo a los humanos, un regalo para que les ayudara a recordar su humildad y su gratitud, su conexión con la naturaleza, por si se les olvidaba en algún momento. En la búsqueda por el regalo correcto pensó en la familia del Cacao - La familia del cacao eran 5 hermanas, 5 diosas. Ellas eran Slo, Squalo, Wero, Tsiru i Oshwo. Así, bajó hasta el interior de la selva para ver cual de ellas le podría dar el regalo que estaba buscando.

Sibu, el creador luminoso, enmascarado en forma de un hombre viejo, feo y encorvado llegó a la cabaña de las hermanas del cacao. Las tres hermanas mayores Squaro, Huero y Sera eran unas mujeres lindas y altas, Tsiru era la más bajita y menos bella (sin decir que era fea) y Oshwo la más pequeña y joven de todas. Él pidió permiso para cortejarlas. Las lindas hermanas mayores fueron rechazadas por el viejo y eso les tocó su orgullo así que colgaron sus hamacas en lo más alto de la cabaña para que el no pudiera alcanzarlas. Tsiru en cambio le preparó una taza de cacao y lo hospedó. El viejo le propuso matrimonio y ella aceptó.

Squalo se rio tan fuerte que cayó de su hamaca y soltó un hedor por toda la cabaña. Desde ese día la Cacao Squalo suelta un gas cuando cae del árbol. Las otras hermanas de tanto reírse se quedaron atadas e inmovilizadas en sus hamacas.

Tsiru aceptó la propuesta de matrimonio del viejo y se fue de la usure con él. Inmediatamente él cambió su apariencia y mostró su imagen brillante. Todas las hermanas le suplicaron entonces que se casara con ellas ya que eran mucho más bonitas. "Tsiru, con su humildad y su buen corazón puede estar a cargo del regalo a los hombres". Este presente es un regalo de comprensión, gratitud y conexión con la madre tierra y con la creación.